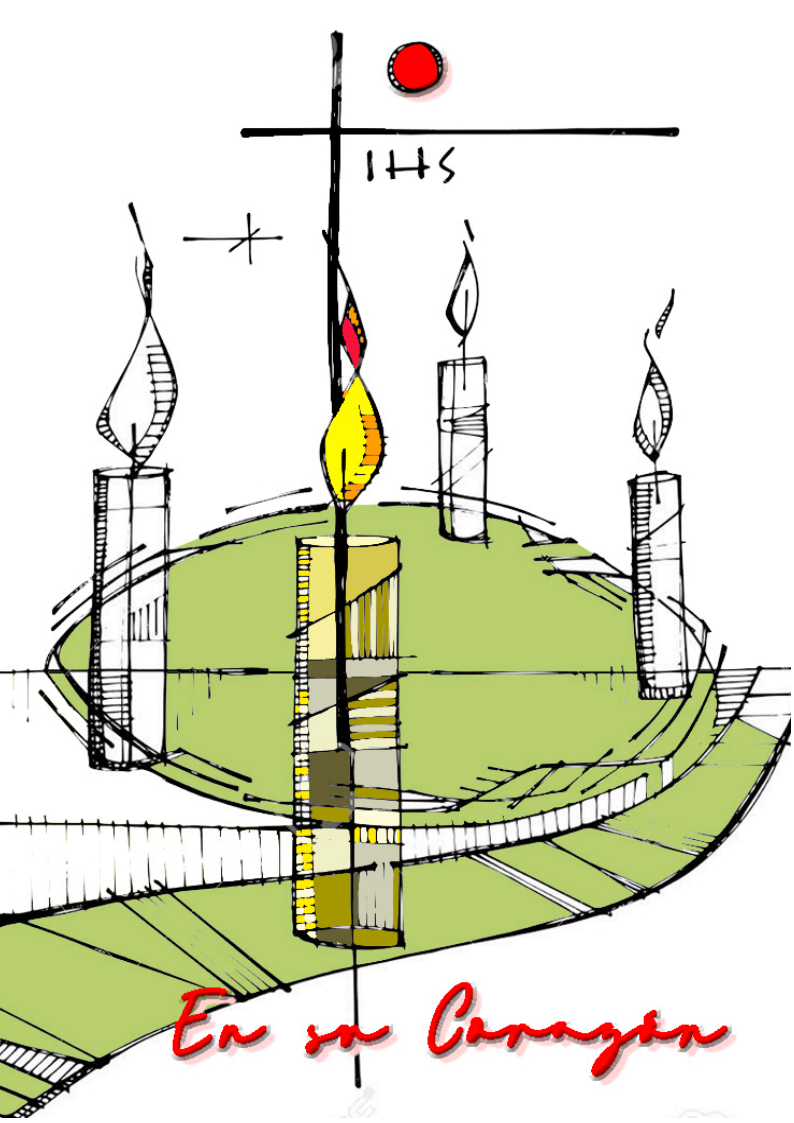
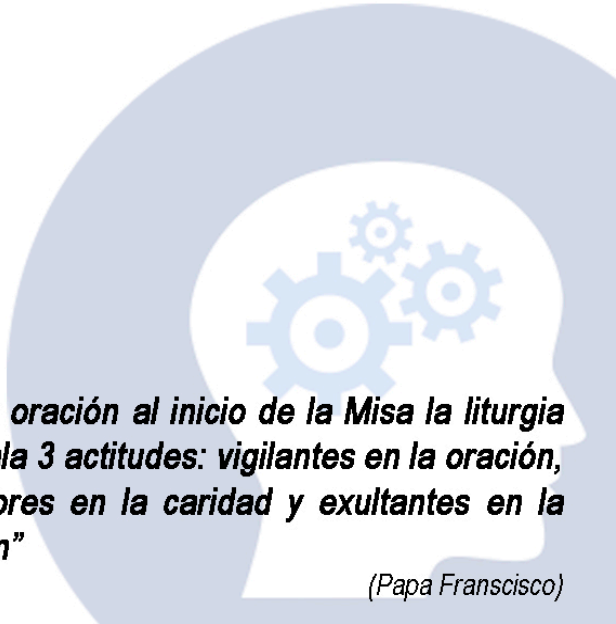

IHS
En su Corazón

2 – DIC.
I DOMINGO DE ADVIENTO

GRANDEZA

¿Te atreves a cumplir un reto cada día este Adviento?



"En la oración al inicio de la Misa la liturgia nos señala 3 actitudes: vigilantes en la oración, trabajadores en la caridad y exultantes en la bendición"

(Papa Franscisco)

La palabra *"adventus"* significa venida. Proviene del verbo «venir». En este sentido, la palabra *"adventus"* viene a significar «retorno» y «aniversario».

En el lenguaje cristiano primitivo, con la expresión adventus se hace referencia a la última venida del Señor, a su vuelta gloriosa y definitiva. Pero en seguida, al aparecer las fiestas de navidad y epifania, *"adventus"* sirvió para significar **la venida del Señor en la humildad de nuestra carne**. De este modo la venida del Señor en Belén y su última venida se contemplan dentro de una visión unitaria, no como dos venidas distintas, sino como una sola y única venida.

Aun cuando la expresión haga referencia directa a la venida del Señor, con la palabra adventus la liturgia se refiere a **un tiempo de preparación** que precede a las fiestas de navidad y epifanía.

Toda la mística de la esperanza cristiana se resume y culmina en el adviento. También es cierto que la esperanza del adviento invade toda la vida del cristiano, la penetra y la envuelve.

3 – DIC.

SAN FRANCISCO JAVIER

CONSEJO

Comparte tu cita bíblica preferida en tus redes sociales

"Ahora, Señor, enseña a mi corazón dónde y cómo buscarte, dónde y cómo encontrarte… Deseando te buscaré, buscando de desearé, amando te hallaré y hallándote te amaré"

(San Anselmo)

Javier: ¿pero quién te manda ser mi guardador?

Ignacio: el dolor de tu alma ardiente, Javier. Me da pena verla arder sin que dé luz ni calor. Eres arroyo baldío que, por la peña desierta, va desatado y bravío. ¡Mientras se despeña el río se está secando la huerta!.

Javier: ¿Me quieres, pues, apartadode todo? ¿Pides, quizás, que deje hacienda y estado?; Me pides demasiado…

Ignacio: **¡Yo te ofrezco mucho más!** [...] El mundo es un vuelo que pasa pronto… y detrás: muerte, juicio, infierno o cielo [...] **no hay virtud más eminente que el hacer sencillamente lo que tenemos que hacer.** Cuando es simple la intención no nos asombran las cosas ni en su mayor perfección. El encanto de las rosas es que, siendo tan hermosas, no conocen lo que son.

Javier: Soy blando con la ignorancia: con la tibieza soy duro [...] y **hay que hacer el bien deprisa, que el mal no pierde un momento** [...] Señor, en Ti espero. Sí no me ocultes tu rostro. Ya va a buscarte tu siervo. In te, Domine, speravi non confundar in aeternum!

GRATITUD

Da gracias por todas las cosas que tienes

"Esto es lo que quiere hacer el Señor en Adviento: hablar al corazón de su pueblo y, a través de Él, a toda la humanidad, para anunciarle la salvación."

(Benedicto XVI)

Pautas para orar en Adviento:

1. Contemplar el misterio de la encarnación: La encarnación es la entrada de la presencia de Dios en el mundo y en la historia. **El mundo de la carne busca a su Creador. El mundo de la Gracia busca al hombre**. El Verbo encarnado es el lugar de encuentro de las dos búsquedas.

2. Dar posada al Redentor que ha venido, pero aún debe ser acogido: La Redención la ha realizado Cristo, pero aún debe verificarse en cada uno y eso depende de la acogida personal. Dios nunca se impone, siempre pregunta. **Dios es mendigo de la acogida por parte del hombre**; se toma muy en serio su libertad. La respeta hasta el grado de verse humillado. Con paciencia, nuestro Dios sigue tocando la puerta.

3. Adorarlo con corazón de pastor y de ángel: Para entrar a la cueva de Belén **hay que hacerse pequeño, como niño**. Los pastores y los ángeles tienen corazón de niño. El niño tiene una mirada pura, se maravilla de todo, todo lo disfruta, es capaz de dar amor y de recibir amor con humildad y corazón de pobre.

Adviento y Navidad deben ser **tiempos de más calma para pasar más tiempo junto a Cristo Eucaristía.** Sí, hay que tener el valor de romper esquemas y centrarse en lo esencial.

GENEROSIDAD

Comparte algo de lo que tienes con los demás,
¿qué les puedes ofrecer?

"¡Acuérdate de nosotros, Hijo eterno de Dios, que te encarnaste en el seno de la Virgen María! Te necesita la humanidad entera, marcada por tantas pruebas y dificultades. ¡Quédate con nosotros, para nuestra salvación! ¡Quédate con nosotros para siempre!"

(San Juan Pablo II)

- "Anunciad a todos los pueblos y decidles: Mirad, Dios viene, nuestro Salvador". Detengámonos un momento a reflexionar: no usa el pasado —Dios ha venido— ni el futuro, sino el presente: "Dios viene", un presente continuo, una acción que se realiza siempre: está ocurriendo, ocurre ahora y ocurrirá también en el futuro. En todo momento "Dios viene".

- El Adviento nos invita a actuar con coherencia. Resuena como una llamada que se repite con el paso de los días, semanas y meses: Despierta. Recuerda que Dios viene. No ayer, no mañana, sino hoy, ahora.

- No es un Dios que está en el cielo, sin interés por nosotros y nuestra historia; es el Dios-que-viene. Un Padre que no deja de pensar en nosotros y, que respetando nuestra libertad, desea encontrarse con nosotros; quiere vivir en medio de nosotros. Desea liberarnos del mal y de la muerte, de todo lo que impide nuestra verdadera felicidad, viene a salvarnos.

- La esperanza cristiana está inseparablemente unida al conocimiento del rostro de Dios, el rostro que Jesús, nos reveló con su encarnación.

ENTREGA

Ofrece las cosas que más te cuesten y hazlas a la primera

"Esto es lo que quiere hacer el Señor en Adviento: hablar al corazón de su pueblo y, a través de él, a toda la humanidad, para anunciarle la salvación."

(Anónimo)

- En el Nuevo Testamento, desde el inicio una nueva esperanza distinguió a los cristianos. San Pablo les recuerda que, antes de abrazar la fe en Cristo, estaban «sin esperanza y sin Dios en este mundo» (Ef 2, 12). Esta expresión resulta actual para el paganismo de nuestros días: que corroe la esperanza en el corazón del hombre, induciéndolo a pensar que dentro de él y en torno a él reina la nada: nada antes del nacimiento y nada después de la muerte.

- Si falta Dios, falla la esperanza. Todo pierde sentido. Es como si faltara la dimensión de profundidad y todas las cosas se oscurecieran, privadas de su valor simbólico; como si no «destacaran» de la mera materialidad.

- Dios conoce el corazón del hombre. Sabe que quien lo rechaza no ha conocido su verdadero rostro; por eso no cesa de llamar a nuestra puerta, como humilde peregrino en busca de acogida. El Señor concede un nuevo tiempo a la humanidad precisamente para que todos puedan llegar a conocerlo.

7 – DIC.
SAN AMBROSIO

CONFIANZA

Dejáte sorprender, Dios actúa constantemente en tu vida

"Cuando Cristo entró en nuestro mundo, no vino a iluminar nuestros diciembres, vino a transformar nuestras vidas."

(Rich Miller)

[...] Sentado a la popa de la Iglesia, gobiernas la nave contra el embate de las olas. Sujeta el timón de la fe, para que no te inquieten las violentas tempestades de este mundo. El mar es, sin duda, ancho, pero no temas: *"Él la fundó sobre los mares, el la afianzó sobre los ríos"*. Por consiguiente, la Iglesia del Señor, sobre la roca apostólica, se mantiene inconmovible entre los escollos del mundo y, apoyada en tan sólido fundamento, persevera firme contra los golpes.

Se ve rodeada por las olas, pero no resquebrajada, y, aunque muchas veces los elementos de este mundo la sacudan, cuenta con el puerto de la salvación para acoger a los fatigados navegantes. Sin embargo, aunque se agite en la mar, navega también por los ríos. Son los ríos que manarán de las entrañas de aquellos que beban la bebida de Cristo y reciban el Espíritu de Dios.

Hay también una corriente viva que, como un torrente corre por sus santos. Hay también el correr del río que alegra al alma tranquila y pacífica. Quien quiera que reciba de la plenitud de este río [...] también el que recibe de este río comenzará a predicar el Evangelio del Señor Jesús.

Recibe también tú de la plenitud de Cristo, para que tu voz resuene [...]. Llena el seno de tu mente, para que tu tierra se esponje y tengas la fuente en tu propia casa. Quien mucho lee y entiende se llena, y quien está lleno puede regar a los demás; por eso dice la Escritura: *"Si las nubes van llenas, descargan la lluvia sobre el suelo"*

[...]No salga de tu boca ninguna palabra inútil y sin sentido.

PIEDAD

Reza a María, un misterio a la Virgen a lo largo del día

"Oh Dios, que por la Concepción Inmaculada de la Virgen María preparaste a tu Hijo una digna morada, y en previsión de la muerte de tu Hijo la preservaste de todo pecado, concédenos, por su intercesión, llegar a ti limpios de todas nuestras culpas"

(Oración colecta, solemnidad de la Inmaculada Concepción)

Mira a la Estrella, invoca a María
(San Bernardo)

"¡Oh tú que te sientes lejos de la tierra firme, arrastrado por las olas de este mundo, en medio de las borrascas y de las tempestades, si no quieres zozobrar, no quites los ojos de la luz de esta Estrella, invoca a María!.

Si se levantan los vientos de las tentaciones, si tropiezas en los escollos de las tribulaciones, mira a la Estrella, llama a María. Si eres agitado por las ondas de la soberbia, si de la detracción, si de la ambición, si de la emulación, mira a la Estrella, llama a María. Si la ira, o avaricia, o la impureza impelen violentamente la navecilla de tu alma, mira a María. Si, turbado a la memoria de la enormidad de tus crímenes, confuso a la vista de la fealdad de tu conciencia, aterrado a la idea del horror del juicio, comienzas a ser sumido en la sima del suelo de la tristeza, en los abismos de la desesperación, piensa en María.

En los peligros, en las angustias, en las dudas, piensa en María, invoca a María. No se aparte María de tu boca, no se aparte de tu corazón; y para conseguir los sufragios de su intercesión, no te desvíes de los ejemplos de su virtud. No te extraviarás si la sigues, no desesperarás si la ruegas, no te perderás si en Ella piensas. Si Ella te tiende su mano, no caerás; si te protege, nada tendrás que temer; no te fatigarás, si es tu guía; llegarás felizmente al puerto, si Ella te ampara"

9 – DIC.

II DOMINGO DE ADVIENTO

ESFUERZO

ABRE TUS OIDOS, DIOS TE HABLA HOY DE MUCHAS MANERAS

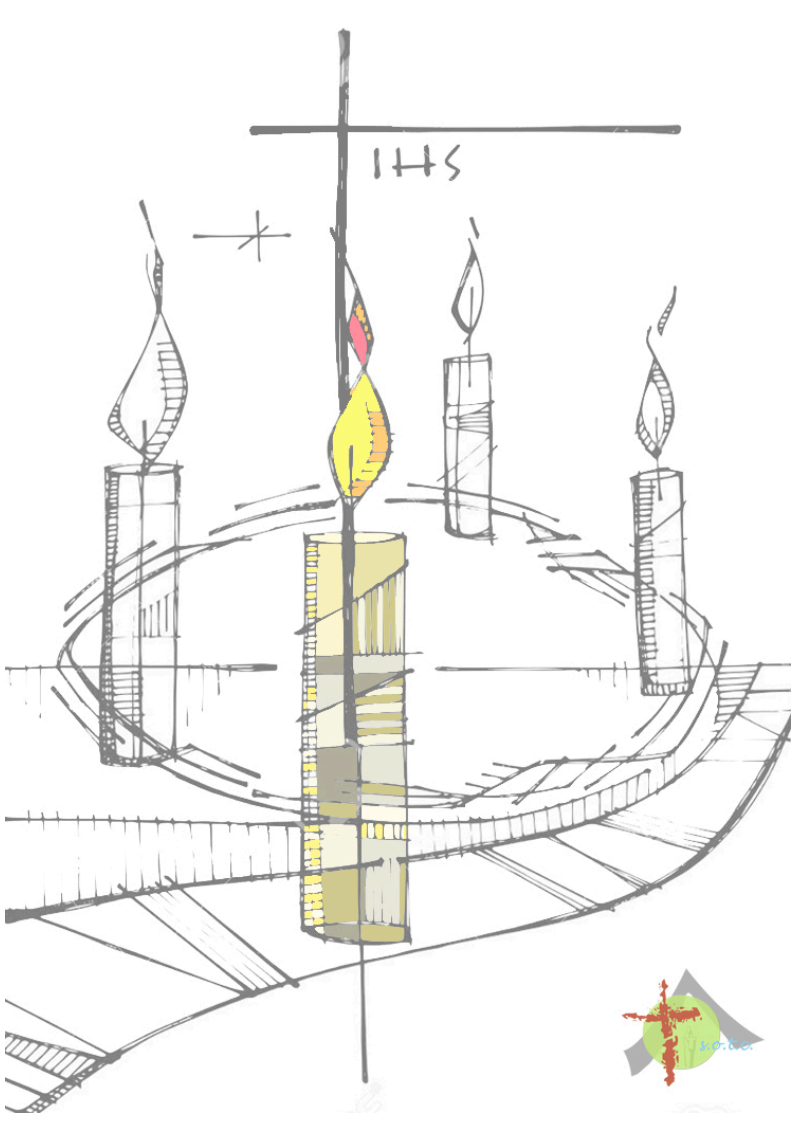
"En este tiempo de Adviento estamos llamados a ensanchar los horizontes de nuestro corazón, a dejarnos sorprender por la vida que se presenta cada día con sus novedades"

(Papa Francisco)

"Vamos a ser acompañados por profetas en este tiempo de Adviento [...] El primero es Isaías que nos recuerda: va a nacer algo nuevo, que florecerá como un tronco de lo mejor de las raíces de nuestro Pueblo. Para redondear esta visión ansiosamente anhelada, dibujará un cuadro "naïf": el lobo y el cordero, el leopardo y la cría del león, pastarán juntos y los cuidará un chaval; la vaca y el oso se harán mutua compañía, el león y el buey compartirán su comida, el niño de pecho jugará con el áspid y hasta meterá su mano en el escondrijo de la víbora. Efectivamente, comprendemos este lenguaje cuando vamos sustituyendo estos nombres y situaciones por los correspondientes a nuestro mundo. Isaías fue un primer precursor.

Otro profeta acompañante, será Juan el Bautista, que junto con María la Madre del Señor, forma esa tríada de voces que nos llaman, nos enseñan a vivir cada Adviento acontecido. El Bautista hablará de aquél mismo Enviado anunciado por Isaías: sólo que ese Mesías estaba ya entre ellos. "Convertíos, porque el reino de los cielos está cerca". La semilla jamás puede germinar en los diccionarios que la definen ni en los manuales que la describen, sino en la tierra que la acoge. El Bautista trataba de despertar a su Pueblo: allanad senderos, enderezad entuertos, preparad el camino del Señor que viene.

En este segundo domingo de nuestro Adviento, la Palabra de Dios viene a nosotros como anuncio esperanzado, diciéndonos que efectivamente no nos engaña nuestro corazón cuando sueña un mundo diferente al que cotidianamente nos asomamos."


IHS